DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN

Mugardos, mes.... 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 d.
Extranjero, año.... 10'00 id

Año III — Mugardos 26e Enero de 1913 — Núm. 70

Prólogos del Carnaval

Todos los años oimos decir por esta época: «El carnaval ve en decadencia; desaparece de las calles para refugiarse en los salones donde se celobran bailes», «el carnaval se muere» y otras frases por el estilo y todos los años... hay carnaval; callejero más ó menos animado; más ó menos lucido, según el tiempo reinante y otras circunstancias; pero siempre se nota su presencia en las calles; es de extrañar que suceda así en grandes poblaciones como Madrid, Valencia, Barcelona, Sevilla. Murcia y otras «donde los respectivos municipios ó sociedades de recreo, otorgan valiosos premios en metálico y costosos objetos de arte á los coches, carrozas y automóviles más artísticamente adornados y á las máscaras más lujssas ó de disfraz más ingenioso; pero en los pequeños pueblos y villas donde no hay tales alicientes ¿A qué se debe atribuir? Yo creo que mientras haya juventud existirá el carnaval ¿Quién llegada la Nochebuena, no la celebra además de *gastronómicamente* con cantares y hasta con baile? ¿Quién llegado el día de su santo no echa una *cana al aire*, como vulgarmente se dice, con su familia ó con sus amigos? Y si lo mismo puede decirse de las otras dos Pascuas y otros días señalados ¿Cómo va á desaparecer el bullicio, la broma, la alegría, los disfrazados sueltos ó en conjunto, los bailes de máscaras y todo lo que es propio de esta época, calificada de *locura*, no sé por qué?

Repito que yo creo sinceramente que mientras haya juventud, sinónimo de alegría, ansia de diversión, iniciativas y locura, habrá siempre carnaval, pero dejando á un lado estas filosofías; demuestro que mis aseveraciones son ciertas, al menos por lo que respecta á esta villa, con la presencia en las calles de la misma de dos *comparsas*, mejor dicho, pequeñas agrupaciones de simpáticas jóvenes, que lujosa y propiamente vestidas de aldeanas montañesas, recorrieron nuestoas calles.

El primer grupo, formábanlo las lindas jovencitas Caridad Acebo, Carmen y Manola Carro, María Peieto, María Montero, María Cubeiro, Adela Isern y Antonia Romero, la- que cantaban admirablemente unas bonitas coplas en nuestro hermoso dialecto.

El otro grupo (que vestía el mismo traje que el anterior, como dejamos dicho) lo componían seis jóvenes de incomparable belleza y cuatra hermosísimas niñas. ¿Qué exagero en mis calificativos? Léase sus nombrei y todos los que las conozcan me dirán que aun no digo lo bastante: Maruja Acebs, Pepita Prados, Teresa Casco, Paquita Villar, Teresa Carnero y Natividad Día Las cuatro angelicales niñas se llaman: Clotilde López' Marina Sequeros, Mercodes Vidal y Aurora Cartell. Pues bien, este conjunto de bellezas con un valor á toda prueba (puesto el día estaba tempestuoso por todos conceptos) nos hicieron sumamente gratas las horas de la tarde del domingo 19 del actual. ¡Quince días antes del domingo clasico! ¡Medio mes antes de que llegue el *carnaval*, propiamente hablando! y ¿aun habrá quien diga que éste desaparece... etc.?

Según mis noticias, que creo fidedignas, el segundo grupo de simpáticas muchachas de que hice mención, piensa salir hoy disfrado de *pastoras* y para el próximo domingo de *locura*. Bien por las entusiastas jóvenes que en esta época quieren hacernos grata la existedcia!

Felicitámoslas con toda efuslón y para terminar, un ruego: Que dispensen los lectores de DEMOCRACIA lo deslabozado de estas líneas, que acabo de trazar.

OVALAR GOTEA.

23-1-1913.

CHÁCHARA

¡No sé *cisquen*, caballeros! Nunca hubiera creído que los respectivos *cútises* de los dos representantes de la autoridad municipal por mi aludidos en mi último artículo, fuerou de tan exquisita finura que ellos pudieran ocasionar tanto destrozo el leve arañazo que yo les inferí. Nada. Hay que desengañarse. No debemos de fiarnos en apariencias. Hay epidermis que á la vista parecen fueron robadas á un *melgacho* y, sin embargo, bajo ese duro exterior, se ocultan delicadezas tan admirables que no resisten la más insignificante de las presiones. ¡Oh las apariencias! Juzgando por éstas, siempre me figuré que los dos funcionarios á quienes aludí, serían personas lo suficientemente *entrenadas* en el ejercicio de sus respectivos cargos, para comprender que por razón de éstos, tienen que sufrir las mordeduras de la crítica, soportando resignados las sacudidas que se les da, las que no van dirigidas á las personas sino á la personalidad pública que ostenta el individuo cuyos actos son motivo de censura, el cual debe procurar no dar lugar á ella, cumpliendo estrictamente con los deberes que á su gestión le estén encomendados y de esa manera nadie podría—justificadamente al menos—echarle nada en cara. Pero ¡quiá! me oquivoqué de medio á medio. Ninguno de los dos tiene la *correa* indispensable para estos casos, lo cual demuestra que carecen de uno de los principios más necesarios en todo aquel que aspire á ocupar con éxito un puesto público y, por lo tanto, debe enmendar el yerro sufrido al aceptarlo sin reunir las debidas condiciones, procurando aun sacando fuerzas de flaqueza desempeñar con absoluta rectitud é imparcialidad su cometido y guardan- do sus enfados y caras feroces para aquellos que por su conveniencia particular exijan ó ruegan de él, se trastorne ó anule lo mandado, para su exclusivo beneficio. Y si procediendo así aun se le criticara, entonces si que podría no incomodarse sino encogerse desdeñosamente de hombros ante la seguridad de haber cumplido con su misión, despreciando críticas amasadas con mentiras. ¿Adoleció mi escrito de tal falta? No; en él se dicen verdades y aun no todas las que se saben; por consiguiente, si el oirlas amarga... ¡Hay que sufrir; no hay más remedio!

Bien es verdad que el tremendo noticiero de DEMOCRACIA remachó el clavo cuanto pudo en el mismo periódico que publicó mi desmañado trabajillo, pero tampoco decía más que la verdad.... y bastante veladamente por cierto. Efectivamente: ¿Se hacen cumplir en esta villa lo que disponen las ordenanzas municipales y los diversos acuerdos tomados por la Corporación en beneficio del pueblo en ciertos casos que aquéllas no previenen? ¿Se da cumplimiento á lo preceptuado en los bandos que se han firmado? Los carros siguen chirriando; en las fuentes públicas se lava ropa sucia y cacharrerías; las gallinas se pasean á centenares por la vía pública; los botes vuelven á instalarse en la calle; los escándalos públicos siguen; las estercoleras han vuelto á aparecer; por todas partes se nota el abandono más desconsolador. En la plaza pública se han vendido sardinas saladas en completo estado de putrefacción. Nadie se mete á investigar la calidad del pan y si tiene ó no el peso convenido. No hubo uno en el Ayuntamiento que se dignara comprobar *oficialmente* si las carnes se venden por el peso gallego, castellano. kilo ó catalán. Las revendedoras hacen en el mercado lo que quieren. Las *matachinas* en vez de sacrificar los cerdos en el macelo municipal lo hacen en sus respectivos domicilios. Los escombros y piedras siguen obstruyendo casi la calle do María. Nadie se ocupó de oficiar á los párrocos de Mugardos, Mehá y Franza exigiéndoles una llave de los cementerios de sus parroquias respectivas á fin de que siquiera una vez por semana, vaya un concejal á inspeccionurlos como lo manda la Ley á ver si en ellos se practican las disposiciones vigentes sobre la higiene en esos lugares. Los mendigos forasteros afluyen á este pueblo que es una bendición, sin que ninguno de ellos cumpla con los requisitos que nuestras ordenanzas señalan ni haya nadie que se los haga cumplir y, por último, varios acuerdos que constan en diferentes actas del libro de sesiones de nuestro municipio, es letra muerta para todos los que las subscribieron. Ante tal apatía, la protesta se impone, El cumplimiento de todas esas disposiciones, no cuesta dinero; al contrario, lo da. ¿Por qué pues, por quien corresponda no se adoptan las medidas que son del caso para evitar sucedan abusos tales y llevar á la práctica todas esas ventajas que tanto redundan en beneficio del públice? ¿Acaso se agotó la plausible energía desplegada los prímeros meses y aquel derrocho de actividad que nos hizo coucebir las más halagüeñas esperanzas de que por fin habíamos conseguido tener un concejo modelo? No lo sabemos; pero lo cierto es, que si antes todo el mundo en ésta hacia lo que quería á ciencia y paciencia de quien en aquel tiempo mandaba, hoy resulta lo mismo.

UN CRONISTA RURAL.

EN ARES

La fiesta del Arbol.

La plausible iniciativa de nuestro buen amigo el competente profesor de la noble «Alianza Aresana» D. Federico García, de celebrar en la vecina

villa una fiesta tan culta y simpática para el mes entrante, ha despertado gran entusiasmo en aquel animado pueblo y las adhesiones y felicitaciones al iniciador y organizader de tan atractivo acto, son muchas y valiosísimas. Sabemos que los distinguidos aresanos residentes en América Sres. D. Diego Montero, Cándido Mugía, Antonio Bugallo y otros, han escrito al Sr. García apoyando con cariño la idea, para cuya realización cuenta el organizador con la eficaz é incondicional ayuda de nuestros estimados amigos los entusiastas vecinos de Ares D. Manuel Menéndez, D. Jáime Díaz, D. Agustín Bugallo y D. José Manivesa, prestigiosas personalidades que son segura garantia del éxito del festejo.

Felicitamos efusivamente al amigo García por su loable iniciativa, felicitación que tendremos sumo gusto en reiterar cuando aquélla se halla llevado á la práctica, y desde luego, cuente el ilustrado profesor con lo poco que valemos para todo aquello en que podamos servirle, pues tendremos un placer en coadyuvar en la medida de nuestras escasas fuerzas á la mayor solemnidad y esplendor de tan hermosa fiesta.

Por Curros Enríquez.

Habana 30 de Noviembre de 1912.

Excmo. Sr. D. Nicolás Rivero,
Director del *Diario de la Marina*
Ciudad.

Distinguido Señor:

La Sociedad «Alianza Aresana de Instrucción», decana de las de su índole en Cuba, considera un honor, honor altísimo, ejecutoria de sentimientos patrióticos, haber sido invitada por usted para contribuír á la subscripción iniciada con el fin de erigir un monumento funerario que guarde los restos del «Apóstol dos servos», el bardo inimitable de Galicia, grande, intransigente y altivo para fustigar á los opresores del pueblo; excelso al cantar las glorias regionales; tierno y conmovedor cuando llora á Rosalía; triste, abattdo y lloroso ante los restos de Aurelio Aguirre, de Añón y de Vesteiro Torres; purista en el lenguaje, gráfico en la expresión, genial en sus trovas, artista en el ritmo; Curros, el maestro, el sabio, el luchador, cantor inimitable de la «Alborada», «O Gaiteiro», «A Virxen do Cristal».

El *Diario de la Marina*, haciendo en ello un honor inmenso á Galicia, pues el alma del poeta era la Galicia misma, amortajó los restos queridos, los acompañó al «terrón», los recibió en el Orzán y ante su tumba, humilde y modesta hoy, sembró flores y le dedicó plegarias; y el *Diario de la Marina*, otra vez ahora, lo que nosotros no supimos hacer, secundando al Ayuntamiento de la Coruña, á los gallegos de la Argentina y á la Asociación de la prensa gallega, estimula voluntades, invoca méritos, reverdece laureles, todo por Curros, en honor de Curros, es decir, todo por Galicia, en honor de Galicia. ¡Si será usted gallego!

Son estas, señor Director, deudas que no se pagan, pero que Galicia agradece y Galicia reconoce.

Ahí va nuestro modesto contingente, acordado por la Junta Directiva en sesión celebrada en la noche de ayer: «veinte pesos plata española», poco, nada, una humilde «aveluria» para la tumba del genio.

Y con el donativo un aplauso para usted y un voto de gratitud, espontánoo y sincero.

Atenta y respetuosamente,

El Presidente,
CÁNDIDO MUGÍA.

Desde la Argentina

Para DEMOCRACIA

No diré nada de lo que gozamos y sufrimos á bordo del vapor «Higland Roder» que fué el que nos condujo desde la Coruña á Buenos Aires, y si esto callo, no es porque no pasara nada digno de relatar, pues entre quinientos pasajeros de tercera, la mayoría del bello sexo, tratándonos unos á otros como antiguos conocidos por espacio de diez y ocho días, creo que tendría paño para mangas ó sea tema para escribir un artículo bastante bueno, uno que fuera más experto que yo en el manejo de la «péñola».

Si yo soy tan pobre de «molleja» como de capital (por desgracia) que no sea capaz de relatar con «gracia» nada de lo que pasó en el barco ¿qué lo voy hacer?

Paciencia y conformidad son las últimas estaciones en el tren de la vida que corremos, por lo tanto, en ellas me apeo.

Dejaré el vapor con todo lo que en él pasó y me concretaré á decir algo de lo que me aconteció al desemdarcar en esta gran capital sudamericana, que es una de las más importantes ciudades del mundo.

Llegamos á Buenos Aires el día 29 de Noviembre á las doce y veinte minutos p. m. y como á las dos horas de haber atracado á la dársena, conseguí saltar á tierra y sólo sin conocer nada ni á nadie de los que por el puerto transitaban y además enojado, maldiciendo de todos los cocheros, porque uno de ellos se atrevió á pedirme diez pesos por conducirme á una fonda; sigo calle arriba y al llegar á un paseo que más tarde supe que le llamaban el de «Julio», me encuentro con la diosa Venus representada por una joven de una hermosura tan sorprendente, que me dejó casi «sonso» como dicen por acá ¡Que andares caballeros! Basta decir que sólo se podía comparar esta belleza, con nuestras lindas paisanitas. La sigo, diciendo para mis adentros ¡buena guía y mejor señal! cuando ¡zás! da media vuelta, se encara conmigo y me dice: Caballero, ó sigue su camino ó llamo un «milico».

¡Un «milico» señorita! le contesto, como no sé lo que es eso, puede usted llamar un ciento y así lo conoceré.

Seguimos caminando, sin decir más nada, y al llegar al lado de un policía, dice ella: vigilante, detenga á este señor que viene insultándome.

Sin decir más nada el policía se apresta á cumplir la orden dada para mi bella «acusadora» mientras yo protesto diciendo: pero señor ¿por qué me detiene? Acabo de llegar de España, no conozco de la población más que el nombre, no sé calle ninguna y ando buscando un hotel; ví á esta señorita y es verdad que la seguí con idea de que al primer hotel que viera, entrar en él, cuando sin decirle oste ni moste, ni malos ojos me pone, me manda detener.

Al oirme hablar así, mira uno para el otro echando ambos alguna ojeada con disimulo á mi pobre físico, en tanto yo miro para el policía, el cual paroce que con la vista le dice á ella: éste no engaña.

Después de unos momentos de silencio y triple observación, rompe el silencio mi bellísima «acusadora» y dice con una voz «argentina» de verdad: Vigilante, V. perdone, pues yo creía al verme perseguida por este caballero que era un «atorrante» de los que vagan por la población y V. señor, me dice, tiene que perdonarme doblemente por haberlo comparado con un ente de esos; como los hay de todas las marcas y colores! he ahí mi confusión; pero yo trataré de remediar en lo que me sea posible el daño que le he causado. V. ¿busca un hotel?—Sí, señorita.

Pues bien, al frente de mi casa hay uno que creo le ha de agradar, por lo tanto, le doy permiso para que me acompañe y vamos allá.

Después de despedirnos del guardia echamos á caminar.

Ir lado de un angel sin hablar nada, es igual á tomar una copa de un agradable licor sin saborearle.

¿De qué diablos voy hablarle á esta sublime deidad? me preguntaba yo cuando me vino á la mente aquello de «atorrante» y mirando á sus lindísimos ojos, le pregunto: Señorita, no sé si la ofenderá mi indiscrección y si así es, desearía que me perdonara, pero yo quería saber que es eso de «atorrante»?

Pues nada, me contesta con voz tan melodiosa que creo no había otra igual, un «atorrante» es eso mismo: un «atorrante».

Y me deja como estaba, ó mejor dicho, cien veces peor; porque tenía más deseos de conocer en forma el significado que tiene esa frase en castellano y aunque yo deducía que no podría ser nada bueno; volví á la carga de esta manera:

Pero señorita ¿no había en el idioma castellano, tan rico como es en voces, una que signifique lo mismo que esa?

Hay sí, cómo no; pues eso viene á ser un vago, uno que no trabaja y que tan pronto ve á una joven la persigue echándole unos... piropos que para ellos son flores y para nosotras espinas.

Satisfecha mi curiosidad no me atreví á decir más nada, hasta que ella me dice: ahí está mi casa, y con la mano me enseña una de regular apariencia por fuera, pero que por dentro me la figuro un paraíso y para convencerme en esto, basta ver el angel que va á mi lado y que la habita y al frente el hotel, sigue diciendo, á donde sin hablar más nada llegamos y entramos hasta el escritorio del patrón á quien me recomendó.

Después de ofrecerme su casa, nos despedimos quizás para siempre, y mientras ella atravesaba la calle, la estuve mirando hasta que entro en la casa de regular apariencia por fuera y que á mí se me figura un paraíso por dentro.

¡Bien decía yo que era una buena guía!

Me parece que no he desembarcado con mal pie, porque verme acompañado á una joven tan encantadora de llegada á esta progresista República no puede traer nada malo.

¿Y lo del policía? preguntarán.

Eso no fué más que una lección para enseñarme que aquí les llaman «milicos» y... nada más.

J. F. L.

RÁFAGA

Un día pasó el amor...

Para Rosita R.

Por la blanca carretera
que culebrea incesante
perdiéndose en la pradera
avanza fiel y anhelante
en día de primavera,
Niño amor: su paso andante
detiene al pie de una reja
En la misma, suspirante
una niña reclinada
aspira, inmovilizada
la brisa primaveral.
El lindo niño
de cara blanca como el armiño
posa sus labios en un rosal
que ante el aliento de aquel cariño
se esponja lleno de amor triunfal.
¡La pobre moza que no sabía
en su perenne melancolía
lo que era amor;
gústalo ahora sobradamente
y dulcemente
se baña su alma con su fulgor
y la exquisita
llama bendita
del Dios Cupido la llena el ser
con su ambrosía, con su poder.
¡Mas ay! su dicha no dura mucho
que amor es niño que con su juego
se olvida pronto de los demás.
Y otra vez toma, viajero ducho,
en ruta eterna, su andar, que es ciego,
sin acordarse de nada más.

Y la moza enamorada
la ve marchar dolorida
por el camino;
y su alma triste extasiada
con dulce pena afligida
llora su andante destino.
Desde aquel día
perdió la hermosa toda alegría
Tan sólo en ella
vive el dolor;
y en su alma bella,
cual una estrella
de refulgente, raudo fulgor,
vive entera la esperanza,
que en vano su amor alcanza,
y que es otra vez, anhelante
aguarda que pase amante
por su ventana el Amor.

JOSÉ MANIVESA Y HERMIDA.

Ferrol 1-1913.

GRAZNIDOS

Nobás está tan enfurecido que amenaza con abofetear á todo bicho viviente.

—¿Y con qué mano?...

—

En tiempo del otro Alcalde, todo el pueblo bailaba al son que aquél quería. Con el que hay actualmente se han cambiado las tornas. El es el que baila... según sea el toque.

—

En las pasadas fiestas de San Julián se gastó uu dineral en música forastera, cuando aquí la teníamos tan buena y casi de balde. Todo estribaba en un poco de buena voluntad y democracia por parte de los innumerables músicos que en ésta existen, los cuales debie ran dejar á un lado, en homenaje al santo, ciertos aristocráticos prejuicios y prestar el valioso concurso del arte que tan bien dominan, en beneficio de la simpática fiesta. Contamos en primer término y grocías á la proverbial galantería del *ex,* con dos *virtuosos* del bombo y el violón, acupando la más altos puestos en el infierno y cielo del pueblo, respectivamente.

Los platillos, ya sabemos que no hay en el distrito quien los maneje con la habilidad del de el *artículo*. Excelentes clarinetes son los dos síndicos. Oboe notable es el secretario del infierno y magnífico sexafón es el suplente. El que ocupa igual cargo en el cielo, hace un bajo, formidable. Los primeros tenientes de Alcalde hacen filigranas en el violín; primores en la flauta los escribientes municipales y maravitlas en el bombardino los concejales primero y segundo de Ayuntamiento. Cornetines, no los hay mejores que los peones del municipio; para redoblante ¿quién puede competir con el alguacil? Encargado del archivo musical podía serlo el cartero; como atril es insustituible el iluso Cañizares y..... he aquí la orquesta más famosa que vieron los siglos. Falta sí, quien empuñe la batuta para meter en cintura á tanto y tan quisquilloso elemento, pero me parece que tal distinción le pertenece de hecho y derecho al que hasta ahora es en el pueblo director de todo.

—

Soliloquios de nuestros jefes.

El Alcalde.—¡Maldita sea la hora en que el cargo acepté! Para perder el sosiego y la salud no he podido buscar cosa mejor.

Nobás.—Busqué el cargo creyendo que con él, había de tener el distrito á mis órdenes y de esa manera poder tratar con mi enemigo. de potencia á potencia, pero veo que hoy estoy á peor altura que cuando no era nada. Antes no me querían pero tampoco me odiaban. Ahora tengo enemigos por todas partes. Mi contrincante no quiere hacer conmigo ningnna clase de pactos. Mi influencia política es nula. La personal también; se me vende amistad pero no se me ayuda. El puesto sólo me produce sustos y líos. ¡Ay Dios mío! ¡Cuánto envidio á Seco!...

El *ex.*—Pésame Señor, de todo corazón... de haber contribuído á amargar la vida de un hombre que no tenía necesidad de disgustos, colocándolo en un puesto para el cual no nació, y de haber revuelto al pueblo prestando mi aquiescencia á que Nobás fuera lo que es.

—

¿Qué me dice V. del bote colocado en la vía pública á pesar de las órdenes que S. S. dictó en tiempos pasados?

—Que es una retractación de dicho señor y, por lo tanto, significa que todo propietario de embarcaciones puede hacer lo mismo.

—

En una discusión acalorada. Histórico.

—Yo le sostengo á V. que de todos los habitantes del distrito empezando por el *ex* y termfnando por Nobás, no hay uno que me fastidie.

Un expectador.—¡Vaya una píldora!

—

La compasión es la virtud predominante en nuestras autoridades. Dígalo sino la infeliz demente que se está momificando en uno de los helados calabozos municipales.

—

Efemérides notable. Los jefes del cielo é infierno hanse reconciliado firmando un tratado ofensivo y defensivo contra *Ecos del Eume* y DEMOCRACIA, juramentándose para no leer ni hacer caso á lo que estos periódicos digan. Acompañamos sinceramente á las redacciones de ambos semanarios en el sentimiento que debe producírles tan infausto suceso.

—

Los tablajeros y las *matachinas* del distrito se han cuncertado cen este Ayuntamiento para vender libremente. Pero éste tiene la obligación de poseer unos sellos para marcar las carnes de los animales que sacrifican esos concertados y las que de fuera se introduzcan abonando los correspondientes derechos. De este modo se evitan los fraudes y se protege á la industria del pueblo.—Puesto que la carne que se expenda sin marca tiene que ser decomisada.—Ahora bién: ¿Posee dichos sellos el yuntamiento?

—Así no hay más sellos que en los estanc... cuando los hay.

—

Lo le fumamos.

Exnen verificado en una cajetilla de 0'9:

Mi;s de pan, cuarta parte de su peso.

Pas y espinas, ídem ídem de su ídem

Pelode todos colores, hilos, polvo y uñasídem ídem de su ídem.

Ajo que quiere ser tabaco, el resto.

—

Ecolmo de la habilidad.

¿Hay quién sea capaz de envolver una estaca en un papel de fumar?

—Sí, señor, la Arrendataria.

RIGOLETTO.

DE ARES

Sigue en aumento el entusiasmo entre el vecindario de esta hermosa villa para celebrar en el próximo mes de Febrero la simpática y culta Fiesta del Arbol.

Todos los días recibe el iniciador de la fiesta, donativos de entusiastas y beneméritos aresanos.

Cuando se cierren las listas de inscripción, que será el día 31 del actual, daremos á la publicidad los nombres de las entidades y personas que contribuyan á la fiesta.

NOTICIAS

Por circular del Gobierno de la provincia, se interesa de los Alcoldes, contesten en seguida á los siguientes datos:

1.° Número de jornales de cada pueblo.

2.° Si hay falta de brazos para necesidades del trabajo en la localidad, ó, por el contrario, es mayor la oferta que la demanda.

3.° Jornal medio que ganan los obreros en la localidad.

4.° Si la falta de trabajo es constante ó accidental; y

5.° Allí donde sea perenne la sobra de jornales, si estarían dispuestos á trasladarse á otra parte donde pudieran encontrar trabajo seguro.

Según expresa dicha autoridad, trátase de formar un avance de la Estadística del Trabajo en España y poder ofrecer base segura de información en la actual crisis jornalera.

Por fin y después de un buen número de fracasos, sufridos por la Compañía de Salvamentos, logró ésta poner á flote les vaporcitos pesqueros *San Julián* y *San Telmo*.

Ha fallecido en la inmediata parroquia de Caamouco el ilustrado notario eclesiástico y respetable amigo nuestro nuestro, D. Egenio Aboy García. A su distinguida familia y especialmente al virtuoso coadjutor de esta parroquia D. Luis, hijo del finado, le enviamos nuestra más sincero pésame.

El día 21 del mes actual, á las diez de la mañana, se procedió por el pagador de Obras públicas D. Juan González Bernárdez, á hacer el pago de los terrenos que han de expropiarse para las obras adicionales del ferrocarril de Betanzos á Ferrol, dentro de la demarcación del Ayuntamiento de Fene, ante cuya Alcaldía tuvo lugar el acto. Entre los propietarios á quienes se citan figuran D. Manuel Pazos Casteleiro, de Piñeiro, D. Juan Pazos, de ídem y D. Ricardo Brage, del Seijo.

La alcaldía de esta villa interesa de las de Ferrol y Ares sean incluídos en el alistamiento que se formen en aquellos municipios, los mozos José Santiago González y Juan Antonio Saavedra respectivamente.

Los Alcaldes de Puentedeume y Monfero, interesan del de esta localidad sean incluídos en el alistamiento de este municipio los jóvenes Emilio Borrás Torrado y José M.ª Varela.

En virtud de oficio de la Alcaldía, el Sr. Gobernador civil de la provincia, interesa de la Comisión provincial, que con la urgencia del caso se sirva acordar la hospitalización para observación de la demente María Permuy Rojo, disponiendo que en el ínterin continúe bajo la custodia de la autoridad municipal. Esperamos que los señores diputados provinciales por este distrito, procurarán sea pronto terminado el expediente á fin de que la tal demenie pueda ingresar en el manicomio de Conjo.

Aprobados por la superioridad se recibieron en este Ayuntamiento los documentos cobrativos de las contribuciones rústica, urbana é industrial para el actual año.

Con motivo de la fiesta onomástica de S. M. el Rey, el día 23 del actual, ondeó ei pabellón nacional en la Casa Consistorial y cuartel de la Guardia civil.

Nuestro estimado convecino D. Benigno Gelpi, está procediendo á la rectificación del escudo de esta villa que se halla colocado en la sala de sesiones de la Casa Consistorial, cuya obra pictórica es regalo de dicho señor.

El pasado 23 ha embarcado para la Habana á donde se reunirá con su esposo, nuestra muy apreciable amiga la Sra. D.ª María Méndez de Patiño.

Le deseamos un felicísimo viaje y venturas sin cuento en su vida matrimonial.

Ferrol: Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y cogñacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chalecos y pantalones de fantasía.

Constante y variado surtido en géneros de novdad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. **Prendas para señoras.**

PRECIOS MÓDICOS

LA MEJOR DE LAS MÁQUINAS DE COSER

ES LA

SINGER

Representante en Mugardos

Ramón Varela del Rio

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasia.

GRAN CASA PARA VIAJEROS

DE

MARCELINO CABRERA

San Andrés, 113-1.°—La Coruña.

Situada en el punto más céntrico de la población, próxima á la Central del ferrocarril, oficinas del Estado y paseos de Méndez Núñez.

LUZ ELÉCTRICA

El dueño de la Casa espera á los Señores Viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores

PRECIOS ECONÓMICOS

La Administración de "DEMOCRACIA" ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.

Sr. D. _____